

SEMANA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOBRE LA CATEQUESIS MISIONERA

El porqué de la semana

No se trata, evidentemente, de ningún descubrimiento moderno. Siempre ha estado en la tradición de la Iglesia Católica el que la Catequesis ejerce un papel primordial e irremplazable. No fue otro el camino recorrido por los Apóstoles en la conversión del mundo pagano: ahí está el testimonio de los Hechos, con sus esbozos de catequesis. Ahí, los Santos Padres y sus catequesis orales o escritas. Lo que quizá sea un signo de los tiempos que corremos es su revalorización y actualidad.

La Iglesia Católica, por su esencia y tradición, es misionera, desde aquel día en que dijo Jesucristo: «Id y anunciad...». Este mandato urge hoy más que nunca a su Esposa, quien le da acabado cumplimiento mediante la catequesis.

De ahí la conjunción y actualidad del título: «Catequesis Misionera», objeto de estudio en la Semana Internacional de Eichstätt.

Doble ha sido el fin perseguido: en primer lugar, dar a conocer, de manera vivida, el estado del movimiento catequístico actual, y luego, el estudio de cómo aplicar estos resultados a las necesidades misioneras.

Organización

La proverbial capacidad organizadora de los alemanes quedó patente en esta ocasión. Cartas-circulares informaron con más de medio año de anticipación sobre el lugar, temario y condiciones de admisión.

A los que cupo la suerte de figurar entre los participantes se les tuvo al corriente de todas las incidencias, en espera del programa definitivo.

Todas las Comisiones (recepción, alojamiento, publicidad, transportes, etc...), dirigidas por una ordenada y activa Secretaría, rivalizaron en una labor eficiente, que dejó complacidos a todos sus beneficiados.

El equipo de traductores pudo ofrecer los textos de las ponencias en alemán, español, francés e inglés, así como la audición simultánea en estos idiomas. Los diarios de varias ciudades se hicieron eco del desarrollo de la «Semana».

Una red de «puntuales» autocares unía las diseminadas residencias de los semanistas con la sede de Conferencias y Coloquios.

Marco geográfico

La Alemania católica de posguerra figura en vanguardia por lo que a catequesis y misiones se refiere. Su «Catecismo Nacional», fruto y exponente del

trabajo en equipo, abierto a la crítica constructiva, traducido a numerosas lenguas, es un buen testimonio. También es notable la aportación que, en personal y recursos económicos, presta a las misiones de todas las latitudes. ¡Lástima que el espacio de que disponemos no permita explicar el movimiento «Silbermöve», sin duda conocido de nuestros lectores!

Añádese a esto el que Munich, la ciudad del Congreso Eucarístico Internacional sería lugar de cita de numerosos católicos del mundo entero.

Y dentro de Alemania, Eichstätt, enclavada en el corazón de la católica Baviera, a 113 kilómetros de Munich, encuadró, como pocas ciudades pudieran hacerlo, el barroco y polícromo mosaico de colores, lenguas y vestimentas. Y es que Eichstätt es una ciudad barroca y católica cien por cien.

Para todos los participantes será imborrable el cuadro cargado de religiosidad, con voces de campanas, armonías de órgano, desfilar lento y recogido de semanistas por entre apiñadas y devotas filas, integradas por la población, en masa, de la ciudad: hospitalidad y munificencia alemanas, así como simpatía de pequeños y de otros mayores, empeñados en coleccionar autógrafos y fotos de misioneros.

Componentes

La índole netamente misionera de la Semana obligó a sus organizadores a invitar preferentemente a los que trabajan en el campo de las misiones. Un epígrafe del boletín de inscripción decía: «A fin de conseguir con más garantía sus objetivos, la Semana se desarrollará en sesión cerrada. Los participantes, en número de 200, más o menos, estarán integrados por los grupos siguientes: 1. Obispos de países de Misión.—2. Delegados de los Superiores de las grandes Ordenes y Congregaciones misioneras.—3. Representantes calificados de la Catequesis y Misionología.—4. Especialistas de diversas Misiones versados en Catequesis misionera».

Todos respondieron numerosos y entusiastas; díganlo, si no, los 70 Arzobispos y Obispos, en su casi totalidad de Asia y Africa, muchos de ellos oriundos de ambos continentes, así como el centenar de misioneros que trabajan en sus diócesis.

Junto con ellos, especialistas en problemas catequísticos completaron el número de 236, bajo la presidencia del Cardenal Valeriano Gracias, Arzobispo de Bombay.

La experiencia práctica de unos y la ciencia investigadora de los demás se hermanaron en labor fecunda, cuyos resultados inmediatos fueron las conclusiones, y otros serán realidad a plazo más largo.

Ponencias y Coloquios

Imposible tratar, en el corto espacio de una semana, los problemas que plantea la Catequesis misionera. Con todo, los temas abordados en Eichstätt constituyen un conjunto coherente y bastante completo.

Cada día de la Semana se dedicaba al estudio de un tema determinado y con-

creto, bajo tres aspectos, correspondientes a otras tantas ponencias. Expertos Catequistas exponían, durante unos tres cuartos de hora, su pensamiento y experiencias.

- Día 1.º—*Renovación kerigmática de la Catequesis Misionera*.—El señor Obispo de Talca (Chile) era quien tenía que empezar con su disertación sobre «Características de la Catequesis misionera». Los cataclismos acaecidos en su país le impidieron leerla personalmente. Mención especial merece el P. Domenico Grasso, S. I., profesor de la Gregoriana, por su magistral intervención: «¿Dónde debemos centrar nuestro mensaje?».
- Día 2.º—*Renovación de los métodos catequísticos*.—Me limitaré a destacar la persona de Klemens Tilmann, del Oratorium de Munich, en «Métodos modernos aplicados a las Misiones».
- Día 3.º—*Función del Catecismo y otros manuales*.—Tanto monseñor Elchinger, Obispo Coadjutor de Estrasburgo, en «Biblia y Catequesis», como H. Fischer y M. Ramsauer, S. I., en sus respectivas conferencias, convencieron plenamente al auditorio.
- Día 4.º—*Catequesis y Liturgia*.—Una vez más, se concedió a la Santa Misa el puesto que le corresponde —el primero— en la formación catequística de los que en ella participan. Interesante fue la relación, corroborada por la experiencia, de los resultados pastorales que consiguen en las Misiones las paraliturgias, a cargo de los catequistas laicales.
- Día 5.º—*Problemas catequísticos que plantea el Catecumenado*.—De día en día, la Catequesis se interesa en todas partes por los adultos; pero donde más, es en las Misiones. Las dificultades de los paganos por entrar en la Iglesia Católica aumentan con la edad; de ahí la solicitud del misionero catequista por estudiar estos problemas y encontrarles una solución.
- Día 6.º—*Formación de los Catequistas*.—En este admirable *crescendo*, dos Arzobispos, uno de la India y otro de Africa, mostraron la situación actual de los Centros Catequísticos en las Misiones. Coronó el ciclo de ponencias el P. G. Delcuve, S. I., Director del Centro Internacional de Formación Religiosa «Lumen Vitae». Su formación y experiencia catequísticas, así como el contacto frecuente con sus alumnos de los cinco continentes, dieron a su conferencia una autoridad y valor sin par.
- Tanto las ponencias de la mañana como las de la tarde eran seguidas de coloquios por grupos lingüísticos. Uno en lengua alemana, otro en francés y dos en inglés. El reducido número de participantes a cada coloquio, unido a que el plan de las discusiones estaba ya prefijado por los organizadores, contribuyó a que el resultado fuera objetivo e inmediato.

Conclusiones

El P. Hofinger, S. I., promotor y organizador de la «Semana», asesorado por un equipo de catequistas, había elaborado las ideas rectoras de los Coloquios. Su intención —a la que respondió la realidad— era someterlas a la Asamblea, para

que refrendara lo que le pareciera conveniente, o modificara aquello que creyera necesario.

Tres fueron los temas discutidos: 1.º Principios básicos de la Catequesis.—2.º Directrices para los catequistas.—3.º Normas para la composición de textos.

El resultado de los coloquios, práctico y eficaz, constituirá, a no dudarlo, una pauta valiosa y segura para misioneros y catequistas.

Los semanistas, convencidos del valor excepcional de la Misa en la Catequesis, elevaron a la Santa Sede varias peticiones, Estas responden a una preocupación pastoral, pues los pueblos paganos son más sensibles que los occidentales a la Liturgia, ora se trate de la palabra, bien de los signos sagrados.

Pondremos fin a esta crónica con las palabras pronunciadas por el propio Cardenal Valeriano Gracias, en el discurso de clausura:

Recomendación final.—«La creación de Centros Catequéticos»:

«Esta es la tarea que hemos emprendido en esta Semana de Estudios de Catequesis misionera con nuestra participación activa, y con las directrices del Santo Padre en las discusiones y trabajos de esta Asamblea.

»Estos son también los problemas y normas que los misioneros, en sus propios países de misión, someterán a un estudio profundo con el fin de adaptarlos, pues no debemos olvidar el principio fundamental de toda Catequesis misionera: «Predicad el mensaje cristiano al pueblo al que habéis sido enviados para su evangelización», y cada país tiene sus características propias; de ahí se desprende la necesidad de constituir centros catequéticos que estén diseminados por todo el mundo de las Misiones y estén emplazados en sitios céntricos, para que se pueda sistematizar, bajo la dirección y la aprobación de la Jerarquía, el trabajo realizado en cada Misión particular, se mantenga un contacto constante con el movimiento catequético de los países cristianos y se ayude a las Misiones y a los misioneros con orientaciones y publicaciones.»

M. A. FERNÁNDEZ MAGAZ, F. S. C.